



La pieza del mes

05/ 2015

RETRATO DE DON TOMÁS CRESPO AGÜERO. IGLESIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA DE RUCANDIO

En la localidad de Rucandio se levanta uno de los edificios más señeros del Barroco cántabro. Se trata de la iglesia de Santa María Magdalena, construida en 1740 a expensas de don Tomás Crespo Agüero, nacido en 1668 en este lugar.

Don Tomás estudió gramática en el colegio de los jesuitas de Oviedo, fue profesor de metafísica en Alcalá y colegial Mayor; opositó a la magistratura de Antequera y luego a la de Cádiz, que obtuvo con veintisiete años. Siendo capellán mayor de la Real de Nuestra Señora del Pópulo de la capital gaditana hizo a su costa varias obras en este edificio. A los treinta y seis años fue nombrado Lectoral de Sevilla y, en 1721, ascendió al cargo de obispo de Ceuta. Allí hizo gala de su generosidad donando sus bienes a los más necesitados y, ante la ruina de la catedral, decidió reedificarla con el apoyo del monarca.

Tras completar esta empresa, en 1727 fue nombrado arzobispo de Zaragoza. Durante su mandato costeó las Escuelas Pías de la capital aragonesa y las de Alcañiz, al tiempo que se declaró protector de las de Daroca y de la iglesia de las Madres de la Enseñanza. Compró casa para los padres misioneros de San Carlos Borromeo, instituyó un Arca de Misericordia e hizo un pósito de granos para ayudar a los campesinos más pobres. Construyó a sus expensas una capilla en el claustro de la Cartuja de la Concepción y la capilla de San Juan Bautista de



Nuestra Señora del Pilar, donde fue enterrado en 1742, en un panteón presidido por su escultura funeraria. En Rucandio, además de la iglesia, fundó una escuela y dotes para jóvenes doncellas, tanto para contraer matrimonio como para ingresar en conventos.

El diseño del templo cántabro fue supervisado por su promotor desde Zaragoza, por lo que es probable que la originalidad de su planta, de forma octogonal y claramente enraizada con los modelos centralizados propios del Barroco, se debiera a la intervención de algún arquitecto del círculo artístico zaragozano, donde este tipo de plantas era sobradamente conocido. Asimismo, es posible que el retrato de don Tomás Crespo que se sitúa a la derecha del retablo mayor, tuviera la misma procedencia.

En el estudio realizado por Elena Gil sobre este edificio, esta historiadora atribuye la decoración pictórica del mismo a Pablo Félix Rabiella, quien colaboró con el arzobispo en la ornamentación de la capilla de San Juan del Pilar de Zaragoza y de las Escuelas Pías de esta ciudad. Sin embargo, E. Campuzano no duda en vincular el retrato de don Tomás con José Luzán, pintor zaragozano conocido tanto por su producción artística como por ser el maestro de Goya y los Bayeu.

A la hora de intentar desentrañar la identidad del autor del lienzo de Rucandio, podemos tomar como punto de arranque la comparación entre este retrato y otro del prelado que se conserva en el palacio arzobispal de Zaragoza, atribuido por A. Ansón a Pablo Félix Rabiella, pintor al que, según acabamos de señalar, E. Gil considera responsable del de Rucandio.

Al contrastar las dos obras se puede apreciar que existen ciertas diferencias entre las mismas. En primer lugar, hay que destacar que fueron realizadas en distintos momentos, puesto que en el cuadro de Zaragoza don Tomás parece



ligeramente más joven que en el de Cantabria, lo que nos lleva a pensar que pudo hacerse hacia 1727 con motivo de su nombramiento al frente de la sede aragonesa, a pesar de que en la inscripción que hay al pie se hace alusión, entre otras cosas, a la fecha de su muerte, acaecida el 3 de marzo de 1742. Por el contrario, el retrato de Rucandio debió ser encargado tiempo después, en torno a 1740, por los mismos años en que tuvo lugar la fábrica de la iglesia, lo que explicaría que el prelado parezca tener más edad que en el anterior.

En ambos casos es efigiado de pie, pero mientras que en el del palacio arzobispal está de cuerpo entero, en Rucandio se representa de tres cuartos. A ello hay que añadir que la sobriedad de este último lienzo poco tiene que ver con lo que se ve en el de la capital aragonesa. En el cuadro de la villa cántabra la figura del arzobispo se recorta sobre un fondo neutro, en el que sólo se incluye, en la esquina superior derecha, el escudo de armas, timbrado con capelo, enmarcado con bordones y decorado en el centro la “Y” coronada de los Agüero. Este mismo escudo también se incluye en el retrato de Zaragoza, que, sin embargo, es mucho más rico en detalles: en el fondo se descorre un cortinaje que deja entrever un paisaje y junto a don Tomás hay una mesa en la que descansa su brazo izquierdo y sobre la que se sitúan la mitra y un libro abierto sobre un atril.

Por último, hay que señalar que la calidad de ambos cuadros no es igual, pues parece de mejor mano el de Cantabria. Todo ello no hace sino abundar en la idea de que el lienzo de Rucandio no parece que fuera pintado por Pablo Félix Rabiella. Por tanto, una vez descartada la atribución de E. Gil, hay que examinar la de E. Campuzano sobre la autoría de José Luzán, para lo cual podemos contrastar la obra que nos ocupa con otros retratos del pintor zaragozano. Al hacerlo advertimos que comparte ciertos elementos con el *Retrato del cardenal Pietro Sforza Pallavicino* (Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza),



realizado en 1740-50, es decir, por las mismas fechas en que se debió hacer el de Rucandio. Ambos son retratos de tres cuartos, con los religiosos fijando su mirada en el espectador tras haber abandonado momentáneamente la lectura de un libro de oraciones, cuya página marcan con un dedo de su mano derecha. Asimismo, coinciden en el tratamiento de las telas, que crean un profundo pliegue en el brazo flexionado que sostiene el libro, al tiempo que los puños del roquete blanco muestran un trazo más suelto. Esta forma de tratar los ropajes fue característica de Luzán en ese momento de su producción artística, al igual que la creación de un juego de luces y sombras sobre las telas.

En el *Retrato del cardenal Juan Bautista Ptolomei* (Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza), coetáneo a las anteriores, se repite la disposición en tres cuartos del efigiado y el mismo tratamiento de las vestiduras. Otro elemento en común entre los tres lienzos es la restricción de los elementos compositivos y significativos al máximo, introduciendo tan sólo los rasgos que son realmente imprescindibles, siguiendo así los dictados del modelo de retrato barroco español impuesto en el Seiscientos y apenas renovado en el siglo XVIII. Esa depuración se lleva a sus máxima cuotas en el cuadro de la villa cántabra, donde, según indicamos previamente, se impone un fondo neutro, apenas alterado por el escudo de armas de don Tomás.

Por todo lo aquí expuesto, podemos concluir que el retrato de Rucandio se acerca más al estilo de José Luzán que al de Pablo Félix Rabiella. Tal y como señalamos anteriormente, las conexiones con el ámbito aragonés son indudables en el caso de la arquitectura de la iglesia cántabra, dado que por los años en que ésta se edificó don Tomás Crespo era el arzobispo de Zaragoza. De ahí que no deba extrañarnos que a la hora de encargarse su retrato para el templo recurriera a un artista de la misma procedencia. José Luzán era por aquel entonces uno de los



pintores más reputados de la capital aragonesa, lo que explicaría su elección por el prelado.

Sabemos de la existencia otros retratos de don Tomás Crespo Agüero. Uno de ellos pertenece a una colección particular en Viérnoles y, según M. Asúa y Campos, había otros dos: uno en la casa de la familia de Ardanaz y Crespo y otro en Villaldemiro, que había sido pintado por su primo Pío de Ardanaz Crespo, quien trabajó entre finales del siglo XIX y principios del XX, por lo que habría que pensar que, de ser cierta esta autoría, este lienzo sería copia de alguno ya existente.

El retrato de don Tomás Crespo Agüero es uno de los muchos símbolos de patronato que hay en el templo de Rucandio, donde también pueden observarse dos escudos con las armas del prelado. Uno muestra las insignias arzobispales con diez bordones a cada lado y en el centro el símbolo del apellido Agüero; el otro está cuartelado y lleva la "Y" coronada. Además, recorriendo la cornisa del templo hay una inscripción que recuerda la carrera eclesiástica del arzobispo y la fecha de 1740, que posiblemente indica el momento en que se concluyó el edificio.

La presencia de estos símbolos de patronato es algo común en las obras de promoción particular, tanto civiles como eclesiásticas. Tras ellos se esconde el deseo de evidenciar ante sus convecinos el poder de quien las realizaba, así como la intención de que esa obra se convirtiera en recuerdo de su figura y de su propio linaje.

AULA DE PATRIMONIO CULTURAL
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN





BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV.: 2000. *Anno Domini. La Iglesia en Cantabria*. Santillana del Mar, 2000.
- ANSÓN NAVARRO, A.: "Colección de retratos de obispos y arzobispos de Zaragoza, hasta el siglo XVIII", en AA. VV.: *El espejo de nuestra historia: la diócesis de Zaragoza a través de los siglos*, 1991, pp. 145-148.
- ANSÓN NAVARRO, A.: *José Luzán Martínez (1710-1785)*. Exposición conmemorativa en el Segundo Centenario de su muerte. Zaragoza, octubre de 1985.
- ANSÓN NAVARRO, A.: *El Pintor y profesor José Luzán Martínez (1710-1785)*. Zaragoza, 1986.
- ASÚA Y CAMPOS, M.: *Hijos ilustres de Cantabria que vistieron hábitos religiosos*. Madrid, 1945.
- CAMPUZANO RUIZ, E.: *Pintura barroca en Cantabria*. Catálogo de la exposición. Fundación Santillana. Santillana del Mar, 1992.
- GIL AGUIRRE, E.: *Catálogo monumental del municipio de Marina de Cudeyo*. Santander, 1997.
- POLO SÁNCHEZ, J.J. (ed.): *Catálogo monumental del Patrimonio cultural de Cantabria. La Merindad de Trasmiera: Juntas de Cudeyo y Cesto*. T. I. Santander, 2000.

FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria

VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN: **Elena Martín Latorre**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES': **Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria.

CAMPUS CULTURAL UNIVERSIDAD DE CANTABRIA. Teléfono.: 942 202001. e-mail: aulas.extension@unican.es

Dirección: Edificio Tres Torres, Torre C, Planta -2. Avda. de los Castros, s/n. 39005 Santander

La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria que nació en 2009.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ha dado lugar a la edición de monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año.



PIEZAS DEL MES EN 2009

Estelas de Barros
Pinturas de Valdeolea
Virgen de la Leche. Retablo de Nuestra Señora de Belén de Laredo
Retablo de Rozas de Soba
Retablo de San Bartolomé de Santoña
Relicario de San Emeterio y San Celedonio. Catedral de Santander
Sepulcro de Antonio del Corro. Iglesia de San Vicente de la Barquera
Tabernáculo del Lignum Crucis. Monasterio de Santo Toribio de Liébana
Custodia de Bielva (Museo Diocesano)
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales
Fernando VII-Goya. Museo de Bellas Artes de Santander
Ángel de Llimona. Cementerio de Comillas

PIEZAS DEL MES EN 2010

Cancel de Lebeña.
Neptuno romano de Castro Urdiales.
Retablo de San Bartolomé de Santoña.
Tablas del maestro de la Vista de Santa Gúdula. Las Caldas.
Monumento a Pedro Velarde.
Fernando VII de Goya.
Custodia de Bielva (Museo Diocesano).
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales.
Virgen de La Bien Aparecida.
Tibores chinos del santuario de la Virgen de la Luz de Aniezo.
Esculturas orantes de los Condes de Hermosa. Palacio de Elsedo.
Frontal del altar mayor de la colegiata de Santillana del Mar.

PIEZAS DEL MES EN 2011

Marfiles de la Inmaculada y San Miguel. Puente San Miguel.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Bareyo.
Retablo mayor de la colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar.
Lucerna romana de Castro Urdiales.
Custodia de la Catedral de Santander.
Panteón de la familia del Sel. Castro Urdiales.
Escultura de Rodrigo Gómez de Rozas. Iglesia de San Fausto de la Revilla de Soba.
Retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Arnúero.
Estelas gigantes de Cantabria.
Ambones de la iglesia de Santa María de la Asunción de Laredo.
Virgen La Antigua con donantes. Colegiata de San Pedro de Cervatos.



Sancho Panza. Lino Casimiro Iborra. Pinacoteca Municipal de Santoña.

PIEZAS DEL MES EN 2012

Ara de la ermita de San Miguel de Olea.
Virgen de Guadalupe. Iglesia de Santiurde de Toranzo.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.
Sombrilla y colcha de Villaescusa. Museo Diocesano. Santillana del Mar.
Costurero de la familia Sánchez de Tagle. Santillana del Mar.
Virgen de la Cama de Escalante.
Cristo yacente. Iglesia de Santa María de Castro Urdiales.
Órgano de la Capilla-Panteón de Comillas.
Pinturas murales. Iglesia parroquial de Ledantes.
Lauda sepulcral del presbítero Gómez Fernández de Secadura. Iglesia de Secadura.
La Visitación. Catedral de Santander.
Retablo mayor de la iglesia de San Vicente de la Maza de Guriezo.

PIEZAS DEL MES EN 2013

Estela de Antesio. Villaverde de Liébana.
Retablo mayor de la iglesia de San Pelayo de Cicero.
Sarcófagos medievales de Montesclaros.
Ángel de Llimona. Comillas.
Cartulario de Piasca.
Cristo de Limpías.
Virgen de Cervatos.
Cruz de Isla.
Escultura funeraria de Alonso Camino.
Retablo de la iglesia de Cañedo de Soba.
Tabla de San Jorge. Iglesia de Penagos.
Virgen de Mogrovejo.

PIEZAS DEL MES EN 2014

Frescos de Luis Quintanilla. Paraninfo de la Universidad de Cantabria.
Retablo mayor de Isla.
Calvario de la parroquia de Ajo.
Poncho peruano. Casona de Tudanca.
Atril y sacras de Renedo de Cabuérniga.
Cristo de Mijares. Museo Diocesano.
Mouro 14:51. Hora solar. Eduardo Sanz.
Monumento a José María de Pereda. Santander.
Pila y sarcófago de la ermita de San Fructuoso de Lamiña (Ruente).
Tenante de altar de la ermita de San Sebastián de Herrán (Santillana del Mar).
Virgen de Galeón de la iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.
Retablo de Vejorís. Museo Diocesano Regina Coeli (Santillana del Mar).